



ERRADICANDO EL ESPÍRITU DE ORFANDAD

La orfandad es mucho más que el abandono de los padres, técnicamente es **un sentimiento que produce falta de valor, protección y amparo**. Un **huérfano espiritual** buscará reemplazar la Presencia de Dios con **dinero, placeres o aún con estructuras religiosas**. Intentará encontrar valor en lo que **hace o tiene**, siendo esto algo **temporal** (por eso conocemos personas con mucho dinero, profesiones o buena posición social, pero con un vacío espiritual), no entendiendo que **la religión sola no llenará ese vacío**. Éstos son **hijos de la Religión**, en quienes opera el **espíritu de Orfandad** para llenar muerte en sus corazones y alejarlos del amor de Dios, manifestado como un Padre por Jesucristo (**Juan 1:18**).

Por lo anterior, podemos decir que el **espíritu de orfandad no se va de una vida, hasta conocer a Jesús como Señor y Salvador, pues es sólo a través de la FE** en su sacrificio en la Cruz y Su resurrección que conocemos el **AMOR extraordinario del Padre (Juan 3:16)**. Y como si no fuera suficiente esto, también éste texto nos dice que el Padre nos da **la vida eterna**.

En otras palabras, por la obra redentora de Jesús, hemos sido **ADOPTADOS** como Hijos a través de su Espíritu Santo que viene a toda aquella persona que cree verdaderamente en Jesucristo y se deja gobernar por Él (**Romanos 8:15-16**). **El Espíritu de adopción es el Espíritu Santo** en nuestra vida, que nos revela y nos da testimonio de que ahora somos **HIJOS DE DIOS**, por lo cual podemos acercarnos al Padre y decirle *¡Abba, Padre!*, que sabiendo que la palabra aramea "Abba" (papá), simboliza **una falta de temor y esclavitud del pecado, así como una mayor identidad e intimidad con el Padre, que podemos llamarle "Papá"**. Lo único que trae paz al alma es ver los cielos abiertos al conocer a Jesús y escuchar la voz del Padre diciendo: *"Eres mi hijo amado"*.

Podemos ver esta realidad aún en la vida de Jesús, que al ser bautizado por Juan el Bautista (**Lucas 3:21-22**), al recibir la afirmación del Padre en las palabras: *"Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia"*. ¡Y Jesús aún no iniciaba su ministerio! , lo que nos habla de que el Padre nos ama también a nosotros no por lo que **HACEMOS**, sino por quienes **SOMOS** al creer en Jesús: **sus Hijos. Esto erradica el espíritu de Orfandad en nuestras vidas y nos da identidad y un propósito en la vida, para ahora servirle a nuestro Dios de acuerdo a Su Voluntad, y no la nuestra.**

ORAR: Si alguien en la Célula se siente huérfano, reciba a Jesús en su corazón, y recibir el Espíritu de adopción, el Espíritu Santo